

# El fraile donostiarra que solo vivió 21 años

## La orden de San Juan de Dios en San Sebastián ha organizado los actos del centenario del nacimiento de Julián Plazaola

Son tres los religiosos que tiene la comunidad en Donostia, vinculados al hospital de San Juan de Dios, especializado en salud mental

■ CRISTINA TURRAU

**SAN SEBASTIÁN.** El pasado 12 de septiembre, en la calle Elcano número 8, un grupo de personas colocó un ramo de flores. Cien años atrás, en una día como ese, nació al Julián Plazola, en un quinto piso. Fue un chaval, tímido y bien dispuesto, que no quiso estudiar, pero tuvo la vocación de convertirse en fraile de la orden de San Juan de Dios. Predominó su deseo de ayudar a los más humildes de la sociedad donostiarra de entonces. Su vida tuvo un trágico final cuando murió fusilado en Paracuellos del Jarama, a los 21 años, el 28 de noviembre de 1936, al inicio de la Guerra Civil.

«Fueron los seglares que impulsan la Adoración Nocturna en San Sebastián los que nos pusieron en alerta de la historia de Julián Plazola», explica Adriano Yugueros, superior de la orden de San Juan de Dios en Donostia. «Resultado que Julián Plazola perfeccionó a esta institución. Nosotros todos los años dedicamos una liturgia a los fallecidos de la orden, pero fueron ellos los que nos avisaron del centenario y de las peripecias de la vida de Julián Plazola».

Nombrado beato por Juan Pablo II, la historia de Julián Plazaola ha encandilado a Yugueros. Y sobre todo ha sido por la lectura del libro 'Ju-

**Un ramo colocado en Elcano 8, recordó el lugar donde nació el beato hace 100 años**

lián, mártir' (Ediciones Mensajero), escrito por el historiador y jesuita Juan Plazaola, fallecido en 2005 y hermano de Julián. Plazaola publicó el libro en 1992, bajo el seudónimo de Juan de Legazpi.

El libro comienza un 15 de agosto en la Donostia de 1933, con un protagonista, Julián Plazaola, que va a cumplir 18 años. El Orfeón Do-

nostriarra canta en Santa María e Isidro Ansorena se ocupa del txistu y el tamboril. Con su hermano Perico sale de la basílica y se dirige a casa de la tía Lorentxa, en el barrio del Antiguo. La casa está ubicada en la falda del monte Igeldo, al pie del palacio de Satrustegui.

Los hermanos pasan por los jardines de Alderdi Eder. «A la 1 de la

tarde, de la puerta de La Perla, el casino de la playa, ante la cual se amontona gente endomingada, salen vocanadas vibrantes de la 'Katiuska' de Sorozabal», escribe el autor.

Julían Plazaola estudió en las escuelas municipales de la calle Peñaflores, donde aprendió a leer el 'Juanito', «el libro que deletrearon tantas generaciones de donostiarras que hoy peinan canas».

## Los tarsicios

Adriano Yugueros se ha empapado de la vida de Julián Plazaola. «Perteneció a los tarsicios, como les llamaban, que eran niños de los colegios de La Salle que se iniciaban en la adoración nocturna», relata Yugueros. «La agrupación de aquí lo ha convertido en su patrono».

Tras la lectura del libro, Yugueros saca como conclusión que «es mártir quien está preparado para ello». En el caso de Julian Plazaola, «no quiso renunciar a sus creencias aunque tuvo la oportunidad de hacerlo».

Nacido en León en 1942, Adriano Yugueros, además de hermano de San Juan de Dios es sacerdote. «Nuestra tarea es estar con los pacientes y nuestra preparación está relacionada con la Sanidad, pero alguno de nosotros puede ser sacerdote, precisamente para ofrecer atención espiritual a los pacientes».

Yugueros realizó la carrera sacerdotal en Salamanca y se ordenó en la entonces localidad de Mondragón.

«Ahí me quedé cinco años. He estado dedicado mucho tiempo a la formación de nuevos hermanos de San Juan de Dios. A San Sebastián he venido hace 8 años».

Los hermanos de la orden de San Juan de Dios están acostumbrados a moverse. «Estamos presentes en los 5 continentes», explica Yugueros. «Actualmente tenemos sede en Corea del Norte, porque el gobierno así nos lo pidió. Nos emplazaban a regentar un centro de cuidados paliativos. Funcionamos un poco así, a demanda de la sociedad».

### Fuera del anonimato

**Fuera del anonimato**  
Los organizadores de los eventos del Centenario de Julián Plazaola han querido «sacar del anonimato a este donostiarra, una planta cortada antes de crecer, pero que dio frutos maduros», dicen.

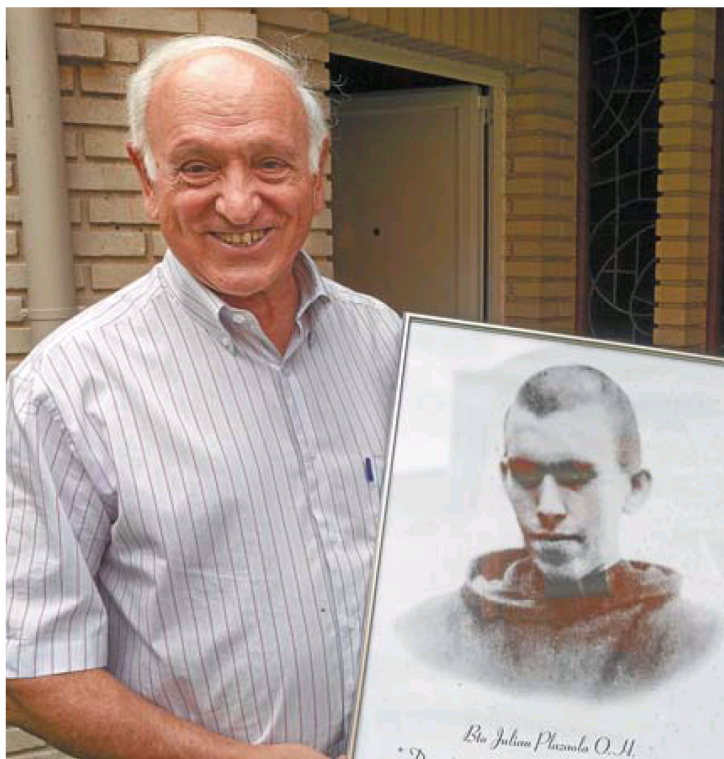
Julían fue una víctima, una de tantas en la Guerra Civil. «No fue un político ni un militar, simplemente un ciudadano de a pie transplantado desde San Sebastián a tierras madrileñas (Ciempozuelos), donde se ocupaba de cuidar y atender a personas con enfermedad mental, como hermano de San Juan de Dios».

A sus 18 años se empeñó y eligió ser hermano de la orden, pasando a vivir de San Sebastián «al páramo de Ciempozuelos, en Madrid», dicen los organizadores de los actos del centenario. «Bien intuyó su madre la desproporción, no solo geográfica, también biográfica, de tal elección: 'si quieres ser de Dios (religioso), entra jesuita como Juanito', le dijo. Y Julián respondió: 'no es esa mi vocación'».

Con motivo de este 1º Centenario se programaron en el mes de septiembre varias celebraciones para recordar a este donostiarrá.

El 12 de septiembre fue el acto conmemorativo de su nacimiento. Justo a la entrada del edificio de la calle Elcano n° 8 se dio lectura a una breve síntesis de su biografía y se encendió un cirio decorado por un residente de San Juan de Dios. Presidió el acto un hermoso cuadro de Julian. Acto seguido se celebró una Eucaristía en la Iglesia de los Jesuitas, Sagrado Corazón.

El 20 de septiembre. A las 18 h y presidida por el obispo Munilla se celebrará una misa en el Buen Pastor y se ofreció una conferencia sobre la vida del beato.



Adriano Yugueros, con el retrato del beato Julián Plazaola, ante la residencia de los Hermanos de San Juan de Dios. :: LUIS MICHELENA

Integrados en el  
trabajo del hospital  
San Juan de Dios

Los tres miembros de la orden de San Juan de Dios en San Sebastián trabajan integrados en el hospital del mismo nombre, ubicado en el Alto de Errondo y especializado en salud mental. La orden es propietaria del edificio.

que funciona con un convenio con Osakidetza. «Las administraciones y la dirección del Hospital y de la comunidad son distintas», dice Adriano Yugueros.

«Trabajamos en el hospital y vivimos en un edificio anexo.

Cuando en España se universalizó la Seguridad Social, en los años 70, la orden tuvo que hacer una reconversión. Hasta entonces atendíamos preferentemente a niños y teníamos bastantes

centros en España. Con la universalización del seguro de enfermedad, lo nuestro perdía su sentido. Hasta entonces los que venían a nosotros eran gentes sin recursos. También íbamos a las casas a pedir limosna. En 1974 el Hospital de San Juan de Dios de Donostia pasó de hospital infantil a hospital general, dentro de la Seguridad Social».

En el País Vasco, además de los 3 hermanos de San Sebastián, la

orden cuenta con 5 en Mondragón y otros 5 en Santurtzi, en un hospital general. En España hay entre 200 y 300 frailes de la orden. Apuestan por los sectores menos atendidos por la Seguridad Social, «aunque no estamos enemistados con los ricos», bromea. «Nos vinculamos con enfermos crónicos, psiquiatría, la gente en peores condiciones y tenemos bastantes centros de cuidados paliativos».